



Manifestación de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca en Alicante // Borja G. Moya

# Crisis, suicidios y depresión más allá de las cifras

*¿Ha aumentado con la crisis el número de suicidios y depresiones?*

> Borja G. Moya y Alicia de Lara

**M**uchos medios de comunicación, apoyados en opiniones de expertos, avalan la teoría de que con la crisis ha aumentado el número de suicidios en España. Para analizar esta tesis conviene estudiar los datos facilitados por el Instituto Nacional de Estadística (INE), donde se aprecia un aumento significativo de la tasa de suicidios en el año 2007, ya que hubo un total de 3.263, en comparación con los 2.017 registrados en el 2006 o los 2.268 de 2004. Sin embargo, cuando se estudian los años concretos de la crisis (2007-2011) se aprecia que el número de suicidios se mantiene constante: 3.421 en 2008; 3.429 en 2009 o 3.180 registrados en el último año del que el INE ofrece datos, el 2011.

Jesús Rodríguez Marín, profesor de Psicología de la Universidad Miguel Hernández y especialista en estrés y ansiedad, señala que sí hay una relación existencial entre la crisis y el número de suicidios. A su juicio, se trata de un tema complejo: "Una persona se suicida porque piensa que su vida carece de sentido y llega a la conclusión de que no hay salida". El psicólogo clínico subraya una diferencia fundamental entre el suicidio clínico negativo y otro tipo de suicidios, en los que se encontraría, por ejemplo, el lance del filósofo Séneca.

En el caso concreto de los suicidios clínicos negativos es común que la persona se encuentre sumida en un estado profundo de depresión, que le

**En los casos de suicidios clínicos negativos, la persona se suele encontrar en un estado de depresión**

conduce a pensar que no hay salida del problema. Momento en el que la solución llega a ser la evasión: "La huida más clara ante los problemas vitales es quitarse la vida", apunta el psicólogo. Para Rodríguez Marín resulta lógico que una persona que sufre una pérdida de un ser querido entre en depresión, el problema surge cuando pasado un tiempo pasa de ser una depresión reactiva a una clínica. "Sí es cierto que actualmente hay un índice importante de depre-



## Rodríguez Marín: “La crisis es un conjunto de pérdidas, sociales e individuales”

sión clínica”, subraya el profesor. De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, los trastornos depresivos unipolares (el trastorno del estado de ánimo es grave, inmotivado, no desencadenado por factores externos) ocuparon el tercer lugar en la causa de carga global de enfermedad en 2004 y llegarán al primer puesto en 2030.

En la mayoría de los casos al suicidio le precede un importante estado de depresión, que normalmente proviene del fracaso y que está fuertemente asociado a la pérdida, por ejemplo, de un ser querido, del empleo, del dinero, de la casa. ¿Y qué es la crisis?, se pregunta Rodríguez Marín, para seguidamente contestar: “Precisamente esto, un conjunto de pérdidas, tanto sociales como individuales”.

Pero el profesor también subraya que en esta lucha interna ejerce un papel muy importante la forma en la que la persona maneja la pérdida, algo que dependerá en buena medida de la personalidad, ya que no todos los sujetos reaccionan igual ante un problema. Hay quien tiene la capacidad innata de ver las cosas de forma positiva. Para ilustrar esta personalidad Rodríguez Marín pone como ejemplo al protagonista de la película *La Vida es Bella*, quien ante una situación terrible, inventa una historia ficticia para que su hijo vea la vida desde otro prisma. “Estaríamos ante un optimista vital que ve la botella medio llena siempre, incluso en situaciones terribles. Es algo que naturalmente uno tiene, pero también lo trabaja”.

### Herramientas sociales

“En el caso de una persona que acaba de perder el empleo, la solución no parte del terreno de la psicología, se trataría más bien de abordarlo desde la política”, explica el psicólogo cuando se le pregunta por las herramientas que tiene la sociedad para hacer frente al problema. A su juicio, existen dos ejes fundamentales. En primer lugar, que haya oportunidades de recobrar el trabajo, pero si eso no es factible, el esfuerzo deberá de nacer del propio individuo. Por lo tanto, un elemento importante según el psicólogo



Jesús Rodríguez Marín es rector honorario de la UMH // Oficina de Comunicación

es enseñar a la mayor parte de desempleados a iniciar una búsqueda de empleo activa. “Se hace, pero habría que hacerlo mucho más”, subraya. Y, en segundo lugar, el profesor pone en valor la necesidad de reciclarse para ver dónde hay otras posibilidades, de acuerdo a las capacidades de cada individuo y las del mercado. “El estado tiene que ser creativo para fomentar que las personas estén ocupadas en cosas que son necesarias. Porque el desempleo genera falta de autoestima”, explica el psicólogo.

“Resulta fácil hablar, pero es totalmente comprensible que la situación de impotencia que se genera lleve a algunas personas a una circunstancia dramática”, añade el profesor. De la misma manera que subraya que el motivo real de un suicidio es muy difícil de determinar. En este sentido, M<sup>a</sup> Angustias Oliveras, directora y docente de la División de Psiquiatría de la Facultad de Medicina (UMH) explica que en España hay un grupo dedicado monográficamente al estudio del suicidio y que éste es ya el 3º año

**José Copete: “La vergüenza y el sentimiento de fracaso están firmemente contruidos en el sistema capitalista”**

que se reúne, lo que, a su juicio, da una idea de la magnitud del problema: “Es la primera causa de muerte en población de 18 a 55 años”.

### Respuesta colectiva

“La vergüenza y el sentimiento de fracaso están firmemente contruidos en el sistema capitalista, donde los pobres son fracasados. La sensación de culpa y el aislamiento que genera un sistema que acusa a quien no tiene de no haber conseguido el éxito, unido al desprecio hacia las clases populares, pueden ser el caldo de cultivo para un suicidio”. Con esta contundencia se manifiesta José Copete, miembro de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) de Alicante, quien asegura que si bien la organización colectiva no es milagrosa, sí que ayuda a romper con toda una serie de estigmas personales y a conocer situaciones similares.

Para Copete, no es lo mismo ir a negociar con un banco de manera individual, que respaldado por una plataforma y reconfortado psicológica e ideológicamente por ésta. El miembro de la PAH explica que cuando una familia afectada se acerca a ellos, lo primero que intentan es que exponga su caso delante del resto, dado que en muchas ocasiones ni siquiera el entorno más cercano es consciente del problema. Es una forma de romper





José Copete y una de las afectadas de la PAH frente a la oficina de Bankia de la Explanada de Alicante // Borja G. Moya

con la espiral de “aislamiento, miedo y vergüenza” en la que se hallan inmersos.

Durante este año 2013, los miembros de la PAH han permanecido 75 días acampados frente a una de las sucursales de Bankia en el centro de la ciudad, días en que los casos de personas que iban a ser desahuciadas y que recurrían a la plataforma aumentaron de 1 a 150, todos ellos paralizados. Copete asegura que primero se paraban los desahucios en las puertas de las casas pero que ahora, gracias a la presión y al eco que se han hecho los medios de comunicación, son capaces de conseguir victorias en los juzgados, que se traducen normalmente en prórrogas de los periodos de negociación.

Las opiniones son diversas cuando se aborda la forma en la que los medios de comunicación reflejan la crisis y las situaciones dramáticas que esta ocasiona: “El suicidio es contagioso y airearlo en los medios puede dar ideas e incluso ayudar a pasar al acto y a consumarlo, cuando a lo mejor era solo un pensamiento”, explica la psiquiatra Oliveras. Por su parte, Clemente Penalva, profesor de Sociología de la Universidad de Ali-

### **La relación entre la crisis y el aumento de suicidios ha tomado protagonismo en los medios de comunicación**

cante expone que “durante los primeros años, la crisis fue abordada por los medios como si de una catástrofe meteorológica se tratara, no se iba a la raíz del problema”. El sociólogo añade que, a medida que han pasado los años, los medios han empezado a mostrar más la realidad, aunque, en su opinión, “siguen sin señalar en muchos casos a los verdaderos culpables”. Para Penalva, los medios, a través de una cobertura objetiva y honesta, sí pueden ocupar un papel de denuncia muy importante al poner en duda la corriente del capitalismo financiero.

Aunque los datos estadísticos todavía no demuestran una conexión directa, además de resultar confusos cuando se intentan comparar años y cifras, la relación entre suicidios y desahucios ha tomado protagonismo en la agenda de los medios de comunicación y, para Copete, este fenómeno ha resultado esencial en la difusión de su causa: “Gracias a la atención mediática el problema se

### **El número de personas que iban a ser desahuciadas creció de 1 a 150, todos los casos paralizados**

plantea de una manera más grave y cada vez más gente culpabiliza a los bancos, a los gobiernos y a las fuerzas políticas que mantienen la actual legislación”. Por eso, señala Copete, desde la PAH insisten en hablar de “asesinato financiero” y no de suicidios.

Si bien atendiendo a datos esencialmente cuantitativos, no queda demostrada una relación directa entre suicidio y desahucios o suicidios y crisis, otros indicadores, como el índice de pobreza (el 6,4% de españoles se encuentra instalado ya en la llamada pobreza extrema, según el estudio Igualdad y Derechos Sociales 2013) evidencian un problema que hace estragos en la sociedad. Un conflicto en el que la solidaridad, la creatividad y la organización colectiva se muestran como posibles soluciones ante la falta de medidas urgentes contra la crisis y contra el conjunto de pérdidas que de ella se derivan, tanto las sociales como las individuales.